

ROLANDO CARDENAS:

# LOS FRÍOS Y NIEVES MAGALLANICOS SON MI POESIA

Premio "Casa de las Américas 1972" distingue en La Habana al poeta chileno provinciano que canta a los seres que ama, imprimiéndoles valor universal.

Por MARINA LATORRE URIBE



Mi amor al pueblo está en cada línea de mi poesía.

EL NUMERO 73 de la Revista "Casa de las Américas" (Julio-Agosto) trae anunciada en su portada las menciones y recomendaciones de poesías, Premio Casa de las Américas 1972. Encontramos tres poemas de Rolando Cárdenas: "Viaja la Tierra y la Circunda el Mar", "Tijerales" y "Las Noches blancas".

La poesía de Rolando Cárdenas aparece frecuentemente premiada en concursos literarios, porque se trata de una obra de creación que no puede pasar inadvertida. Estos poemas de su libro, distinguido en Cuba, vuelven a hablarnos de su tierra magallánica que el poeta ha convertido en temática central de su poesía. Y sin duda allí recibe su valor, que un jurado internacional supo ver.

El poeta Cárdenas ha obtenido en estos días el Primer Premio de Poesía inédita en el Concurso Literario "Pedro de Oña", de la Municipalidad de Nuñoa, por su obra "Altas Migraciones".

Desde que empezó a escribir ha descrito el hombre magallánico. Su creación ronda y habla del habitante recio del Sur de Chile, de las lluvias, de la nieve, los árboles deformes, el océano gigantesco que envuelve y aísla a Magallanes.

Sin alejarse nunca de los seres que ama y sin andar haciendo alardes con su poesía, la ha transformado en creación con valor universal, que fue lo que se dejó establecido en Cuba. Porque el hombre que describe es el mismo habitante del Caribe y de América entera. Es el primer poblador de las islas, emparentado en una raíz común a lo largo y ancho de América. En su poesía, Cárdenas consigue emparentar al hombre, sin distancias geográficas ni humanas.

Cuando dice:

"Era la mano sarmentosa de la casa que cogía tiernamente el albo ovillo y lo hacía rodar por la madera".

Y más adelante:

"Era la misma nieve traída por esa mano que ahora no me toca, una mano que no se cansaba jamás de escoger las semillas para las siembras."

Empezamos a reconocer al hombre de América, a la mujer que teje la trama primitiva. Son los primeros seres de Chiloé, los actuales de Bolivia, los que residen en el Perú, en Pascua y en Cuba.

## EN LA CASA DEL ESCRITOR

Nos encontramos con el poeta en la Casa del Escritor. Es frecuente hallarlo los lunes en el Refugio López Velarde haciendo vida gremial con sus colegas

Sentimos gran alegría por su último Premio, que lo tomamos como propio. Rolando consigue que sus triunfos nos alegren por el hecho de ser poeta y magallánico.

En medio de la euforia hablamos de temas de actualidad. Le preguntamos: ¿Qué opinas del Premio Nacional de Literatura de este año?

Nos responde.

—Todos los premios son injustos, incluso el mío. Me recuerdo de Nicomedes Guzmán, Rosamel del Valle, Alberto Romero, Daniel Belmar, marcados por la postergación.

¿A qué hora escribes?

—A la hora en que nadie me descubre, porque en esos momentos es mi manera de vivir. No sólo se escribe cuando se toman notas.

¿Qué estás escribiendo

actualmente?

—Literariamente no puedo hacer nada. El proceso revolucionario me preocupa más. Por ahora no tengo tranquilidad interior y eso me martiriza bastante.

¿Tu poesía ayuda al proceso?

Sin duda, lo creo firmemente. No es necesario, pienso, escribir con consignas para entender las cosas. Nunca me he separado del pueblo. Mi amor hacia él está en cada línea de mi poesía.

¿Participaste en el Concurso de Quimantú?

Sí. Los mismos poemas fueron premiados en Cuba, pero aquí el Jurado es más sabio.

¿Cómo divides tu tiempo?

—Lo divido en dos partes: un tiempo para vivir y otro espacio para dedicarme a morir.

## PRESTIGIO PARA CHILE

Su primer libro fue "Tránsito Breve", Premio de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (Editorial Universitaria 1961), cuando era alumno de Construcción Civil en la Universidad Técnica del Estado. En 1963 obtiene el Primer Premio "Alerce" con "En el Invierno en la provincia" y la Editorial Universitaria lo publica de nuevo. Luego aparece "Personajes de mi Ciudad", poema en prosa con grabados de Guillermo Deisler (Ediciones Mimbres, 1964).

El premio de la Habana no pareció sorprenderlo porque se ha ido habituando. Ha sido traducido al inglés y al polaco. Su poesía prestigia a nuestro país y empieza a circular por todo el mundo a través de Casa de las Américas.